



ACTUALIZACIÓN DE EMERGENCIA GLOBAL

ASPECTOS DESTACADOS Y OPORTUNIDADES DE IMPACTO

Catholic Relief Services se complace en compartir los aspectos más destacados de fin de año de nuestras actividades clave de respuesta a emergencias y recuperación de 2020, así como un pronóstico de las necesidades humanitarias más apremiantes—y oportunidades de impacto global—en 2021. Este trabajo es posible gracias al generoso apoyo de donantes privados y públicos, la dedicación de nuestros socios locales y la presencia inquebrantable de Cáritas y la Iglesia Católica.

ENFOQUE 2021

RESPUESTA A COVID-19

CRS y nuestros socios continúan apoyando a las comunidades más vulnerables afectadas por COVID-19. Hasta la fecha, hemos llegado a 10.2 millones de personas en 46 países con una variedad de ayuda esencial y que salva vidas. En nuestro alcance y programación, CRS está priorizando los esfuerzos de prevención y concientización, higiene, sistemas de salud fortalecidos, alimentos, seguridad y medios de vida.

CRS continúa diseñando e implementando programas de emergencia y desarrollo en todo el mundo al mismo tiempo que integra medidas preventivas de COVID-19 a los programas existentes. El apoyo virtual y remoto se ha convertido en un elemento central de nuestra programación, junto con otras adaptaciones para garantizar la seguridad. CRS ha estado trabajando en estrecha colaboración con funcionarios gubernamentales de varios países para adaptar proyectos humanitarios y de desarrollo al contexto de COVID-19. A medida que nuestros programas de país y socios continúan implementando programas humanitarios críticos, somos especialmente conscientes de las poblaciones de alto riesgo, incluidos los adultos mayores y los niños vulnerables, los refugiados y migrantes, y personas con sistemas inmunológicos comprometidos o discapacidades, y sus cuidadores.



El cierre por COVID-19 en Ruanda significó que la comerciante de verduras Blandine Mukamana, madre de tres hijos, perdió su sustento cuando no pudo comprar existencias debido a las restricciones de movimiento. Una transferencia de efectivo incondicional de CRS le permitió reabastecer su puesto para poder mantener a su familia. Foto de Maggie Andresen para CRS

© 2020 Catholic Relief Services. Todos los derechos reservados.

RESPUESTA DE CRS Y SOCIOS A COVID-19

Alcance del programa en cifras:



10.2 millones de personas alcanzadas con programas de COVID-19



3,022 instalaciones de salud recibieron apoyo de COVID



6 millones de personas alcanzadas con información y comunicaciones relacionadas con COVID para la prevención



583,615 personas beneficiadas con ayuda —alimentos, dinero en efectivo o cupones— para necesidades básicas



577,280 personas atendidas a través del suministro de agua, saneamiento e higiene, así como suministros para la vida



124,671 personas apoyadas con ayuda de medios de vida



98,625 personas participan en apoyo psicosocial



33,910 trabajadores de la salud capacitados en la prevención o atención de COVID-19



27,645 personas capacitadas en protección y resguardo

PRIORIDADES URGENTES 2020-2021

Enjambres de langostas en el condado de Samburu, Kenia. Para evitar la posibilidad de reinfestación, los esfuerzos de control deben continuar y ampliarse a las zonas de riesgo. Foto de Fredrik Lerneryd para CRS



Un enjambre de langostas que cubre un tercio de milla cuadrada puede consumir suficientes cosechas por día para alimentar a 35,000 personas

ÁFRICA ORIENTAL: CRISIS DE SEQUÍA Y LANGOSTAS



Miles de millones de langostas están devorando una franja de tierras de cultivo en África oriental, lo que hace que al menos 2.5 millones de personas necesiten ayuda de emergencia. Las langostas son voraces— pueden comer su propio peso corporal y viajar hasta 145 kilómetros (90 millas) al día. Un enjambre que cubre un tercio de milla cuadrada puede consumir suficientes cosechas por día para alimentar a 35,000 personas. Los agricultores de Etiopía, Kenia y Somalia ya han experimentado la pérdida extensiva de cosechas y daños a los pastizales, y la salud del ganado se ha visto afectada. La inseguridad alimentaria extrema afecta a comunidades que ya son muy vulnerables.

Miles de familias de agricultores necesitan alimentos e ingresos en un momento en que los cierres por COVID-19 les impiden buscar un trabajo alternativo. Millones de personas corren el riesgo de perder sus medios de vida y sus ahorros.

Desde finales de junio, CRS ha estado trabajando con socios de la Iglesia Católica en Kenia, Etiopía y Uganda para apoyar los esfuerzos gubernamentales de control de la langosta, organizar la vigilancia comunitaria de la langosta, crear conciencia sobre la langosta y los pesticidas, y proporcionar semillas para replantar cultivos y pastizales dañados.

CRISIS DE HAMBRE EN YEMEN

Una crisis humanitaria ha devastado la vida de familias en todo Yemen mientras se libra una guerra de cinco años entre los rebeldes hutíes y las fuerzas leales al gobierno, respaldadas por una coalición liderada por Arabia Saudita. Con la inseguridad y un bloqueo que limitan gravemente el acceso de las personas a los alimentos o los ingresos, el 80 por ciento de la población necesita ayuda urgentemente, incluidos 2 millones de niños que sufren desnutrición aguda. Solo el 50 por ciento de las instalaciones de salud están funcionando y menos de la mitad de la población tiene acceso a agua potable. Las necesidades se han visto agravadas por la pandemia de COVID-19. CRS ha estado trabajando en estrecha colaboración con socios locales en Yemen para proporcionar agua y saneamiento vitales y apoyo a las instalaciones de salud. Hemos ampliado nuestra programación de emergencia para brindar capacitación a los jóvenes yemeníes a fin de satisfacer las necesidades de hospitales y centros de salud con escasez de personal; preparar a las comunidades vulnerables con información para prevenir la propagación de COVID-19; y fortalecer los sistemas de salud para responder a la pandemia.



CRS apoya equipos y capacitación para seis centros de salud que benefician a 41,723 personas, y está capacitando hasta 400 yemeníes calificados y desempleados (50% son mujeres) para trabajar en 155 hospitales con escasez de personal. Foto cortesía de Education for Employment (Educación para el empleo)

2 MILLONES DE NIÑOS EN YEMEN SUFREN DESNUTRICIÓN AGUDA

Con la ayuda de carpinteros locales, CRS está ayudando a Cáritas Bangladesh a proporcionar a los refugiados rohingya albergues seguros y dignos. Foto de Ismail Ferdous para CRS



1 MILLÓN DE REFUGIADOS ROHINGYA SON ALBERGADOS POR BANGLADESH

En agosto de 2017, más de 700,000 refugiados rohingya huyeron de Myanmar hacia el vecino Bangladesh, lo que aumentó la población de refugiados allí a casi un millón. Más de 600,000 rohingya viven en el sitio de expansión Kutupalong-Balukhali—el campo de refugiados más densamente poblado del mundo. CRS ha estado trabajando en el sitio con Cáritas Bangladesh desde el inicio de la crisis para ayudar a más de 263,000 refugiados con un

apoyo integral y amplio. Las áreas urgentes abordadas incluyen refugio seguro para familias; infraestructura de asentamiento mejorada; agua, saneamiento e higiene; esfuerzos de reducción del riesgo de desastres en la zona propensa a ciclones; y asesoramiento, apoyo educativo y protección para mujeres y niños vulnerables. Estos esfuerzos se han adaptado significativamente para abordar e incorporar medidas preventivas de COVID-19.

CRISIS HUMANITARIA EN VENEZUELA

Migrantes hacen fila en una organización benéfica de la Iglesia para recibir comidas gratuitas y asistencia médica básica en Cúcuta, Colombia. CRS y nuestras organizaciones asociadas ofrecen hasta 8,000 comidas gratis al día en la ciudad fronteriza. Foto de Nicolò Filippo Rosso para CRS

Desde 2015, Venezuela se encuentra en crisis económica y social. Una caída drástica del precio del petróleo, su principal exportación, provocó una disminución progresiva de la capacidad de producción local, lo que resultó en escasez de alimentos, hiperinflación, colapso del sistema de salud y descontento social. De los 15,000 niños menores de 5 años que Cáritas Venezuela supervisó durante el último año, el 76 por ciento mostró signos de un déficit nutricional y otro 13 por ciento sufre de desnutrición aguda. Las pequeñas y medianas empresas ya no pueden permitirse pagar salarios. Hasta el 87 por ciento de la población de Venezuela ha sido situada por debajo del umbral de la pobreza.

Millones de venezolanos han huido a otros países para mantener a sus familias. Países vecinos como Trinidad y Tobago, Curazao, Aruba, Colombia, Brasil, Ecuador y Perú se enfrentan a flujos crecientes de refugiados venezolanos. COVID-19 ha provocado una mayor marginalización de refugiados en los países anfitriones. Miles de personas han tenido que regresar a Venezuela después de haber perdido el acceso al refugio y las oportunidades de sustento en los países vecinos debido a las restricciones y la estigmatización de COVID-19. En Venezuela y en toda la región, los socios de Cáritas de CRS —con nuestro acompañamiento y soporte técnico— brindan una variedad de ayuda basada en el contexto y las necesidades locales, incluidos suministros y equipos para hospitales; alimentos y medicinas para niños desnutridos y mujeres embarazadas o madres primerizas; distribución de kits de higiene, mosquiteros y suministros de agua, saneamiento e higiene a las familias; alimentos y apoyo a las personas sin hogar; albergue seguro para refugiados y personas en tránsito; ayuda en efectivo; orientación legal; y apoyo de capacidad para organizaciones asociadas que brindan servicios que salvan vidas.

Apoyamos a 13 instituciones religiosas locales para que se preparen y respondan eficazmente a los desastres en el Caribe y América de Sur. Ampliaremos este apoyo para incluir cinco socios adicionales el próximo año.



CRS se asocia con las Hermanas del Buen Pastor para brindar oportunidades educativas a familias críticamente vulnerables en 20 asentamientos informales en el Valle de Bekaa del Líbano. Foto de Ismail Ferdous para CRS



Para los niños en crisis, la educación juega un papel fundamental al proporcionar estructura, sanación y un sentido de normalidad.

ASESORAMIENTO Y APOYO PARA LOS REFUGIADOS SIRIOS

Marzo de 2021 marcará los 10 años del conflicto armado interno de Siria, una de las peores crisis humanitarias de nuestra época. Desde que comenzó la crisis, la expectativa de vida entre los sirios se ha reducido en más de 20 años. El conflicto ha desarraigado a más de la mitad de la población de sus hogares y ha obligado a 5.6 millones de sirios a huir a países vecinos. Si bien algunas zonas son estables y se están recuperando, las condiciones de vida y las oportunidades siguen siendo un desafío. El Líbano todavía alberga a 1.5 millones de refugiados sirios, mientras que Jordania alberga a 670,000. Muchos niños refugiados han estado fuera de la escuela durante años y han sufrido pérdidas o traumas, lo que dificulta su reintegración en el aula.

Para los niños en crisis, la educación juega un papel fundamental al proporcionar estructura, sanación y un sentido de normalidad.

CRS y nuestros socios en Líbano y Jordania brindan apoyo integral a las comunidades y familias, incluida la educación, el asesoramiento y el cuidado de los niños. Las prioridades en el Líbano y Jordania incluyen asesoramiento sobre traumas, mejoras en las aulas públicas y privadas, clases de preescolar, tutoría para evitar la deserción escolar, transporte seguro, refrigerios saludables, reuniones de padres y maestros, capacitación para maestros y personal, y apoyo para padres y cuidadores.

PARA 2030, NUESTROS ESFUERZOS GARANTIZARÁN HOGARES Y COMUNIDADES SEGURAS Y DIGNAS PARA 10 MILLONES DE PERSONAS

CONSTRUYENDO CASAS Y COMUNIDADES SEGURAS

El hogar y la comunidad son el punto de partida para la seguridad, la estabilidad, la identidad y el amor. La pérdida de un hogar debido a una serie de factores, incluidos los desastres naturales o los conflictos, puede quebrantar una familia y afectar su bienestar económico y emocional, así como también su dignidad. La pérdida de un hogar también puede precipitar otros desafíos que alteran la vida: separar a las personas de sus seres queridos y redes de apoyo, y limitar el acceso a alimentos, agua, servicios sociales y de salud, educación y opciones de medios de vida. Más de 80 millones de personas en todo el mundo han sido desplazados de sus hogares.

Para extender nuestro impacto más allá de la programación de CRS y ayudar a 8.5 millones de personas más, buscaremos lograr un cambio a nivel de sistemas al influir en las partes interesadas clave para que adopten enfoques seguros y dignos para reconstruir hogares y comunidades después de las emergencias. Por lo tanto, colectivamente, nuestros esfuerzos garantizarán hogares y comunidades seguras y dignas para 10 millones de personas para 2030.

CRS se basa en décadas de experiencia para ampliar nuestro enfoque de refugio y asentamiento, para crear hogares y comunidades que sean los cimientos de la salud y la prosperidad a largo plazo. Como parte de nuestra estrategia de 10 años para expandir nuestra programación para ayudar directamente a 1.5 millones de personas, ya hemos ayudado a 31,000 familias con hogares seguros en 2020.

Nuestro objetivo es tener los recursos listos para poder responder de inmediato a las emergencias, sin esperar a recaudar fondos públicos o depender de la atención de los medios, lo que puede ser poco común o fugaz. Nuestro enfoque no solo es replicable, sino que se adapta a los contextos locales para todas las personas en extrema necesidad. Esto incluye el apoyo a las comunidades en zonas propensas a desastres, para que sean más resistentes a las tormentas cíclicas y tengan mejores medios de recuperación. En 2020, estos incluyeron Sierra Leona, Uganda, Malawi, Nepal, Bangladesh, Indonesia y Filipinas, entre otros.

